

EL CASTELLANO

©
Derecho reservado
©

CON CENSURA ECLESIASTICA

Punto de suscripción y venta.

Se publica los sábados.

Suscripción.

Toledo. - D. Elias Galán, Comercio, 82.

Redacción y Administración:

Un año..... 8,00 pesetas.
Número suelto..... 0,10
Idem atrasado..... 0,15

Anuncios económicos.

Calle de la Lechuga, núm. 13

Pago adelantado.

Pastoral del Emmo. Sr. Cardenal Aguirre.

(Conclusión.)

Poned toda vuestra atención en elegir buenas lecturas. Las lecturas son alimento y son veneno para el espíritu. Lo mismo sirven para sostener la vida que para producir la muerte. No seáis temerarios expuestos a perecer por no consultar con los que pueden y saben ilustraros en cosa de tanta trascendencia. El Señor que habia permitido a nuestros primeros padres comer de todos los árboles del Paraíso, les prohibió únicamente la fruta de un árbol, del árbol de la ciencia del bien y del mal. Esa prohibición, les dijo Satanas, obedece á evidencia y á deseos de obsoleta dominación, para que vuestros ojos no se abrasen sabiendo de todo y así llegéis á ser como dioses. Los primeros hombres dieron facil oído á estas tentadoras palabras y ocasionaron su propia ruina y la de sus descendientes.

Semejantes ilustraciones hacen hoy los partidarios de la libertad de pensamiento. Hay que saber de todo, dicen; es preciso conocer los argumentos con que los enemigos de nuestra religión la combaten y compararlos con las razones que se aducen para defenderla; porque sólo así será razonable el asentimiento que prestemos al dogma. Los que no fiaron en la palabra de la Iglesia encargada por Jesucristo de custodiar el depósito de la fe y discernir lo verdadero de lo falso para poder alimentar siempre á sus hijos con buenas doctrinas; los que crean que con su razón tendrán bastante para triunfar de los sofismas y variadísimos engaños que en las malas lecturas suelen encontrarse, se exponen á ser duramente castigados por su presunción y desobediencia. Adán y Eva, después de haber gustado del fruto del árbol del bien y del mal, conocieron que estaban desnudos; los lectores de obras prohibidas tienen que quedar despojados de la estola de la fe y de la vestidura de las virtudes que engañaban su alma.

No menos peligros que en las lecturas hay en los teatros. La mayor parte de las representaciones son obscenas, y siendo causa de que se pierda la castidad, ponen en riesgo muy próximo de perder la fe, porque con facilidad deja de creerse lo que no se quiere que existiera, lo que es una represión constante de la propia conciencia. Pero, además, no pocas de las comedias están llenas de chistes volterianos, de ataques á la religión, más propios para seducir por lo mismo que causan impresión muy honda y se presentan envueltos en las galas de la poesía.

Si toda enseñanza mala puede causar males gravísimos, con mayor razón cabe decir esto de la enseñanza que se recibe en la niñez. Son en verdad cruces para con las almas de sus hijos los que se atreven á llevarlos á escuelas anticatólicas, donde ó se habla contra nuestra religión ó se la desprecia no hablando de ella para nada. Piensen los que tal hacen que si Dios les concedió hijos es para volverlos á Dios por medio de una educación cristiana; pues el hombre generalmente es toda su vida según la educación que recibió en su niñez. Piensen en la tremenda responsabilidad que les alcanza cuando, presentados al tribunal divino, les pregunte el Supremo Juez como en otro tiempo al fatidica Caín: ¿qué has hecho de tu hermano? ¿Qué hiciste de los hijos míos redimidos con mi sangre que puse á tu cuidado para que los guisases por las vías de la eterna salvación?

Los malos ejemplos que continuamente se están viendo en la sociedad, las apostasías de muchos cristianos, y otras mil causas contribuyen á que la vida de la fe sufrirá rudes embates y haya que redoblar los esfuerzos y la vigilancia para defenderlos. Pero, confiad, amados hijos, en la misericordia de Dios, el cual si aumenta las pruebas aumenta también los auxilios; y si da ocasión de crueles batallas es para dar ocasión de nuevos triunfos. Poned de vuestra parte lo que podáis y todo lo podréis en el que es Omnipotente.

Acudid á Él con fervorosas oraciones y Él vendrá en vuestro socorro y os sacará ilenos en todos los peligros. Las vírgenes del Señor, sus esposas predilectamente amadas, le pedirán como gracia especial que no os deje caer en las tentaciones con que vuestra fe es combatida.

Este será el ruego de los sacerdotes cuando dirijan las preces públicas y al elevar en sus manos el Cuerpo y la Sangre de Nuestro Señor Jesucristo, que con una sola palabra apaciguaba las tormentas del mar y reducía á la impotencia á todos los enemigos. Así se lo pedirá también yo en mis pobres oraciones, como lo hago ahora al bendeciros por primera vez con el agua de la efusión del alma en el nombre del Padre del Hijo y del Espíritu Santo.

En nuestro Palacio Arzobispal de Toledo á 12 de Octubre de 1909, festividad de Nuestra Señora del Pilar.— F. GREGORIO MARÍA, Cardenal Aguirre y García, Arzobispo de Toledo.— Por mandato de S. E. R. el Cardenal Arzobispo, mi Señor, DR. ANTONIO ALVARO BALLANO, Canónigo Magistral, Secretario.

El triunfo de la mala Prensa.

No hace mucho tiempo que en las mismas columnas de este humilde semanario señalábamos con enérgicos acantos los malévolos propósitos de esa Prensa iníca que comereca con la mentira, salpica de jamuado ciego la hora nacional y empuja á sus aliados á empujar con una mano el cetro del poder civil, después de dejar con la otra la tea incendiaria de la revolución.

A nadie que tenga sereno juicio y que haya meditado desapasionadamente los tristes sucesos de España, ocurridos en el verano que acaba, se le podrá ocultar que los primeros disparos que motivaron los movimientos sediciosos de Barcelona en la semana del terror fueron dados por la Prensa del trust, y ésta, ya que no pudo hacer retroceder al soldado ante la mas sagrada obligación, censuró despiadadamente y sin motivo los planes de un Gobierno que velaba por la integridad de nuestro suelo, y cuando por su osadía y ofensas inferidas al Ejército se vio amordazada con el lápiz rojo y no pudo conseguir arrojar el viento sus imaginarias noticias sobre la guerra, entonces muerde el polvo de la indignación, y se levanta airosa contra sus censores, arrejado sobre ellos el dictorio más soez para acabar por quitar un Ministerio que se cubría con el tupido velo de la negra reacción; según decía.

Nunca se ha visto un fenómeno de semejanza natural; nunca llegó la Prensa á ser más ni el Poder á ser menos; nunca pudo entonar el periódico liberal un himno mas honroso á la lealtad de sus lectores ni inferir una nota mas vergonzosa ni un desprecio mas elocuente á la debilidad de los católicos, y el triunfo visible que consigue el papelucho informativo, es una lección para los indiferentes y un ejemplo para los que deben interesarse algo por su religión y por su patria.

No es la negra ola de la reacción la que derriba Ministerios tan enérgicos y disciplinados como los del Sr. Maura; no es tampoco el odioso Fraile, á quien maldice, persigue y mata la solidaridad ferroviaria; no es la Prensa católica imparcial y decente que aconsejaron los Obispos reunidos en la célebre Asamblea de Sevilla; no es la Prensa del arroyo; la Prensa que dignifica el crimen, el incendio y la sedición; la que aboga por el asesino y eleva á los altares á un bandido; la que aplaude cuando la bandera española se ve piteada en Roma y Francia por unas hordas de hambrientos sin pudor y sin vergüenza. Esa Prensa es la que conduce á la opinión á las serenas fuentes de la paz, según dice, y por eso triunfa; pero esos triunfos son tanto mas desastrosos para toda persona honrada cuanto mas imposibles se muestran éstos ante los avances del periódico liberal.

Las manifestaciones tumultuosas que delante de nuestras Embajadas se han realizado en este mismo mes, y que dieron el triste espectáculo de insultarnos como á un país de salvajes porque las leyes se aplicaron en Ferrer, fusilando á este desgraciado engendro de la masonía; Director de la secta en España y fiel agente del Grau Oriente... de Italia, que promovió y capitaneó el movimiento sedicioso catalán, ¿quién aplaudió aquellas manifestaciones hostiles y antipatrióticas sino *El Imparcial, El Liberal, el Herald y El País*, porque veían que por este camino se comprometía la paz pública

y el Gobierno que los tenía adiestrados caía mas facilmente y de esa forma abutirían las noticias de la guerra, venderían mas números de *papel manchado* y engrosarían las arcas de la Administración, y lo que es más, tendrían un neutrogo los colaboradores de esos cuatro papelotes? ¿Es que aquí se sobrepone todo á las exigencias del vientre? ¿Es que en este país no se puede administrar justicia sino á gusto de la Prensa liberal ó cuando caiga un Cura ó un Fraile por delante? ¿Es que el poder judicial es una concesión de Cancillería para que la ejerzamos cuando á la Nación masónica le convenga? Finalmente, ¿es que por la Prensa tenemos que vivir á gusto de un país extraño?

La alta misión de toda Prensa en un pueblo es ilustrar la imaginación de sus lectores con la verdad de su doctrina, moralizar con su información y deleitar con su lectura.

Ilustra un periódico que lleva á la inteligencia el veneno del error fasciando al que lo lee y haciéndolo juguete de sus ideas cuando éstas tienden á glorificar la Escuela Moderna, de Ferrer, la que por ser moderna no es buena? Moraliza una Prensa que justifica y bendice el crimen y el incendio, haciendo al corazón humano asiento de recosores y odios para la humanidad, á quien conceptúa la misma como un árbol que da malos frutos, el cual hay que destruir á fuerza de dinamita? Deleita una lectura que deja al hombre sumido en un mar de remordimientos, asomando á sus mejillas la vergüenza (si la tiene) de sus libidinosas informaciones?

Esos tres conceptos podemos negar á la Prensa liberal: ni ilustra, ni moraliza, ni deleita. El punto capital suyo es comerciar con la ignorancia y dominar en el mundo, aprovechándose de la apatía ó de la mala fe de los buenos.

En la última crisis se ha visto patéticamente que al abrirse las Camaras invaden aquel campo los periclitistas del trust, y estos defensores de anarquismo, socialistas, republicanos y ex Ministros de la Corona se encuentran con el Gobierno y allí no había razones de Estado, ni cuestiones económicas, ni guerra del Africa, ni cuestiones administrativas que tratar; allí no había nada más que escalar el Poder y ponerlo en manos de gentes que tienen que agradecer mucho al periódico que ha proclamado la revolución si no le dejan suelto, sin bozal y sin mareas.

Ante esta tristísima situación, lógico es concebir que ha llegado el tiempo de prepararse periódicamente á la lucha. Es necesario definir los campos en que cada uno se halle respecto á su periódico, y aquí no cabe mas dilema: ó se fomenta la inmoralidad y se vive en España bajo la dominación del anarquismo fomentando los intereses de la mala política, ó se proclama el orden, la paz y la tranquilidad de la Iglesia y del Estado. Si se quiere lo primero, no hay que hacer sino fomentar el rotativo liberal, y el que lo lee y contribuya con su dinero á sostenerle, llámese católico ó liberal, labora en perjuicio de su fe y de su pueblo; si lo segundo, únanse los buenos y acaten las disposiciones y condenen á los diarios que *nominatim* fueron condenados por los Obispos en la Asamblea de Sevilla. Conociendo al enemigo por el periódico que lee, aunque se arrope con el velo de católico se le podrá hacer frente por más que se escondan en las trincheras de la conveniencia ó de partido, y de esa forma la Prensa católica será un órgano respetable que defienda los altos intereses de España, respeto que le han negado hasta hoy los mismos que debían interesarse por ella.

El Párroco de Ollas del Rey.

RÁPIDA CARIDAD

A mi respetado amigo el Sr. Conde de Cast-Segovia.

¿A dónde vas tan solitario, pobre huérfano? dice uno vez torna al niño desaparecido en la primavera de la vida. El huérfano se queda absorbido.

No es ni la voz de la madre, llena de reo-

gimiento; ni la voz de la familia, llena de cariño; ni la voz de la ley, áspere y dura. Sin embargo, su dulce acento reúne el tierno cuidado de la madre, la viva solicitud de la familia y la irresistible elocuencia de las leyes naturales. De este modo, el huérfano desamparado encuentra la protección del mundo y su desamparo y su desgracia se ven atenuados con el esfuerzo de los nobles corazones.

¿A dónde te conduce tu infortunio, pobre viuda, abandonada de la suerte, enferma, sin hogar? dice la misma voz á la desamparada mujer, cuyo marido ha tenido que sacrificar su vida en aras de la Patria. Ven, aquí tienes el hogar que te falta, el techo que te protege, el santo remedio que necesitas. Ven, aquí tienes el reposo para el cuerpo y el remedio para el alma. Yo secaré tus lágrimas cuando tu corazón se apene, yo calmaré mis ansias cuando el pesar te abruma y yo te hablaré del cielo cuando la desesperación te atormenta.

Al mismo tiempo que en la madre patria, esta voz consoladora llama al desgraciado para endulzar su suerte, sus ecos, que son poderosos, traspasan los horizontes, se aventuran por los mares y llegando hasta los más recónditos pliegues del Atlas, le dice á los valientes que extenuados por la fatiga luchan por el honor de la Patria:

Luchad, luchad con las turbas africanas, no os amedrenta la afilada gúmfia ni el retumbar del cañón entre las altas montañas, yo os daré luego la tranquilidad para el espíritu, yo os daré el abrigo que necesitáis para recuperar las fuerzas, yo os daré también la esperanza perdida y os devolveré al seno de vuestras familias, yo voy en vuestro auxilio, yo os salvaré. Luchad, luchad por la Patria.

El enemigo es vencido, el soldado vuelve contento de haber cumplido con su deber, y al celebrar la victoria, el alma se enorgullece de ser grande y generosa.

Víctimas de la desgracia, excepciones sin ilusiones, no; no maldigáis del mundo mientras en él haya caridad.

H. de Tella y Cantos.

EXPIACIÓN

Quemadum desiderat cervus ad fontes aquarum ita desiderat animas ad te Domine. PSALMUS 41

Como cierra ligera,

que de flecha cruel la herida sienta, se lanza á la carrera en busca de la limpia y fresca fuente:

Así, Señor, herida el alma de tu rayo sicliero, te busca en la otra vida de su dicha por fuente y por veneno.

Allá entre la penumbra de tormento eterno y eterna holganza el alma te avilumbra cual sol crepuscular en lontananza.

Y es esta perspectiva fuerte ímán y tormento irresistible al alma que cautiva fúe en el mundo de encanto corruptible.

¡Qué tristes son, qué largas las noches del destierro y cantiverio! ¡Las lágrimas que amargan cuando panza el dolor sin refrigerio.

Y hay una exploratoria mansión que gime el alma entre rigores, trayendo á su memoria la ausencia de su Dios y sus amores.

Cárcel de horrible espanto, cuyos muros de bronce se estreman oyendo el triste llanto de tantas almas como allí padecen.

Como el ave entre rejas impotente á forzarlas, y cansada; así entre amargas quejas cae en su asenso el alma en purgación.

En su espantosa veia pregunta al carcelero y al vigía: ¿qué hora es, centinela? ¿adónde de noche? ¿no asoma aún mi día?

Y al fúlgure tañido de campanas de fuego plañideras

(1) Con este trabajo hemos recibido unos hermosos versos, dedicados á la Junta de Damas de Toledo, que por necesidad del ajuste no publicamos.